

PROCESO DE CANONIZACIÓN
M. PAULA GIL CANO
FUNDADORA DE LA CONGREGACIÓN DE H.H. FRANCISCANAS
DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN

En la Iglesia de "La Merced" de los Padres Franciscanos de Murcia, tuvo lugar, el sábado 14 de octubre, la **Apertura del Proceso de Canonización de la sierva de Dios Madre Paula de Jesús Gil Cano**, Fundadora de la Congregación de H.H. Franciscanas de la Purísima Concepción, a la que pertenece la comunidad del Asilo de Ancianos de este pueblo de Herencia (Ciudad Real).

La Santa Misa de Acción de Gracias fue presidida por el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Cartagena D. Javier Azagra Labiano y concelebrada por numerosos sacerdotes franciscanos y de las parroquias donde residen Hermanas.

Dio solemnidad al acto la maravillosa interpretación del coro de Vera (Almería), pueblo donde nació Paula Gil y que junto con la multitud que desbordaba el templo vibró de entusiasmo y fervor por verla pronto en los altares.

El mismo Prelado presidió la constitución del Tribunal encargado del Proceso de Canonización en esta fase diocesana en la que estuvo presente el Sr. Vicario del Obispo de Almería y las autoridades religiosas y municipales de Pego (Alicante), Mazarrón (Murcia), Consuegra (Toledo), pueblos donde abrió casa la misma Madre Fundadora. Pero fue más numerosa la representación de las provincias donde ejercen su apostolado las Franciscanas de la Purísima: Murcia, Madrid, Alicante, Lugo, Burgos, Segovia, Toledo, Ciudad Real y hasta se contó con la presencia de dos religiosas americanas en representación de las cerca de cuarenta casas que la Congregación tiene en Hispanoamérica.

¿Quién fue Madre Paula?

Una mujer humilde y entregada que se sintió llamada por Dios para enriquecer su Iglesia con una nueva congregación religiosa, las Franciscanas de la Purísima.

ESPERANZA



Las trágica riada de Santa Teresa ocurrida en Murcia en 1879, fue el acontecimiento del que Dios se sirvió para despertar en el corazón de la joven Paula acogida en la Casa de Misericordia de Cartagena, los más generosos sentimientos de amor hacia los huérfanos y pobres.

Con este fin fundó la Congregación de Hermanas Franciscanas de la Purísima que extendió su caridad a los enfermos, a los ancianos, a los transeúntes y a toda clase de necesitados, acudiendo allí donde había